

I'm not robot  reCAPTCHA

Continue

## Que es dignidad de una mujer

Los seres humanos, desde sus orígenes, se han preguntado sobre su naturaleza, y de acuerdo con la civilización y la forma en que viajan en busca de esa verdad, finalmente se han formado diversas respuestas que finalmente han formado la base de la amistad que tenemos hoy. Bajo esta lógica hay culturas donde la dignidad de las mujeres se considera menos valiosa que la de los hombres, donde la violencia y la desigualdad de género son inaceptables para Occidente, que se mueve a pasos agigantados hacia el capital real. Lo interesante a tener en cuenta en el caso de Chile es que aunque el último censo (2017) reveló que hay más mujeres que hombres, a diferencia de todo el mundo, la participación femenina de género sigue siendo menor. Esto puede responder en cierta medida a su tardía incorporación al mundo político, ya que no fue hasta 1934 que obtuvimos el derecho al voto y en 1952 participamos por primera vez en unas elecciones presidenciales. Actualmente tenemos 35 diputados, 10 senadores y 41 alcaldes; Lo que ahora es un desafío, hace 100 años era un sueño. A pesar de todos los progresos realizados entre las diferentes generaciones, la equidad efectiva entre hombres y mujeres sigue siendo una cuestión relevante en la agenda política, social y cultural, la esencia de su temprana ausencia. El fortalecimiento de la autonomía y la participación de las mujeres a diferentes niveles se refleja en la política estatal, los programas y los programas, pero también debemos reconocer que muchas mujeres a través de su liderazgo han sido capaces de posicionarse y convertirse en ejemplos, lo que ha puesto nuestro papel en la sociedad a la cima. La equidad requiere trabajar juntos, nuestra misión es convertirnos en referentes positivos y avanzar hacia una sociedad más justa y más equilibrio en la que la respuesta nace de una percepción de la naturaleza humana que se centra en la dignidad de los seres humanos; Un honor indescnsible y que cualquier consideración que haya venido de él —como ser mujer— no puede cambiar. Constanza Escobar Directora de Administración Pública USS Publicar Fecha: 13/03/2020 Women's Honor..... Muy buenos días, mi !!! Es un gran placer para mí darles la bienvenida en esta ocasión en la que recientemente celebramos el Día Internacional de la Mujer, que en esta colaboración me permito abordar la cuestión de la dignidad de la mujer. Les agradezco el tiempo y el espacio de su agenda dedicados a leer esta columna. Laura Brielle Danel Fue el 08 de marzo que en nuestro país se celebró el día de la mujer, en medio de diferentes expresiones y expresiones sociales que hablan de la necesidad de las mujeres, en todo el mundo debemos estar justificados Nuestro carisma natural en la ejecución en los diversos campos en los que hemos evolucionado, debido a los abusos y la falta de respeto por nuestro ser personal y nuestra actuación y dedicación diaria, está socialmente distorsionado por el respeto que tenemos, como los hombres, simplemente por ser personas. Como sociedad hemos dejado a un lado la capacidad de valorarnos unos a otros como personas que somos, de establecer una visión cada vez menor que ha transformado a las mujeres, a menudo como huesos, de una visión sexista, donde sus cuerpos y belleza han sido puestos al servicio de la satisfacción masculina. Una referencia a la dignidad de la mujer nos remite irremediamente al significado del respeto, una palabra que se refiere al aprecio o apreciación de algo o alguien. Derecho bioético, Santiago 2009 trata los honores palabra en el idioma habitual como una característica o condición adecuada para una persona. Sólo la gente tiene respeto. Cuando hablamos de dignidad humana hay un elemento central que no se puede comparar, que no reconoce el grado en sí. Eso es exactamente lo que expresará la intuición de Immanuel Kant de que hay algo digno, la intimidad de cada hombre/mujer, y que no puede ser utilizado como un medio, como una herramienta, pero siempre habrá un fin en sí mismo. Ser persona no es algo que se ha añadido, no es una cualidad o característica del hombre: es la forma en que las personas existen, del hombre. El respeto no se trata de sus cualidades morales, físicas o intelectuales, ni de sus pertenencias materiales, sino simplemente del hecho de que es, al hecho de que una persona es apta para un lugar completamente especial en la creación, para ser única e irreconectiva. No hay duda entonces de que la dignidad de la mujer es algo inherente a nosotros, que nos conviene en la antropología y que no estará sujeta a criterios personales o grupales, y por supuesto, es incuestionable y nuestra responsabilidad, demandar ante nosotros y los demás (grupo familiar; ambiente de trabajo; sociedad en general) la convicción personal de tal valor, de modo que de la evaluación personal y el desempeño de cada mujer se desconoce tal convicción.... Lo que significa que cada uno de nosotros se comporta con una actitud de respeto hacia nosotros mismos, así como hacia los demás, las mujeres y los hombres, los niños. No permitamos que los suéteres y el irrespeto nuestra naturaleza femenina desde el camino terminaron con la autoestima y el amor propio hacia nosotros mismos, absteniéndonos de realizar acciones degradantes y no permitiendo que nadie más los acepte hacia nosotros..... Muy importante Conciencia de la dignidad, el amor y el valor que nos debemos a nosotros mismos, de la vida y de la educación familiar..... Entonces danos el valor y la autoridad moral para alzar la voz en cualquier espacio para no permitir mensajes o acciones que impliquen insultos a niñas y mujeres. Sólo de nuestras creencias podemos reclamar nuestro honor. Que no habría necesidad de disturbios o manifestaciones violentas. Nuestro mundo requiere evidencia diaria de la vida de las mujeres, la marea en nuestra naturaleza femenina; Ejercemos el derecho a ser mujeres, desde nuestra persuasión y acciones que incluyan nuestra capacidad de comprometernos y realizarlas en el ejercicio de la libertad aproximada, de la responsabilidad de los roles que hemos elegido libremente.

Y no sé qué hacer. Nos vemos la próxima vez, querido lector, !!!!  
Estamos orientafam.lbd@gmail.com imagen Molly Bell en Unsplash Woman: Para hablar de ti tienes que estar de pie. Sin duda podemos definir a la mujer como perfecta, excepcionalmente dolorida, dotada de virtudes y talentos incomparables e irrefutable. De las criaturas creadas fue la más bella, tanto que fue elegida para ser una fuente de luz y vida. Hija, novia, novia, esposa, mamá, cónyuge... ¡El más lindo y puro siempre lleva el nombre de una mujer, por esta razón, para vivir con este honor! Cuando se habla de la dignidad de la mujer, es justo reconocer la importancia que tiene en los diferentes ámbitos de la vida. Es necesario protegerlo con su valentía y riqueza personal, en sus papeles como su hija, como esposa y su madre. Empecemos por entender lo que es irrespetuoso. El respeto no está en la riqueza, no en las cualidades físicas, ni en los éxitos profesionales; mucho menos para que la cuenta bancaria se hinchara de dinero. Y no hay más de 10 reconocimientos colgados en la pared, aparte de 3 títulos profesionales más 2 doctorados. Tampoco ser el director de una gran empresa y tener empleados, hijos o esposas, bajo su cargo. Por lo tanto, debemos entender que la dignidad del hombre está arraigada en el ser del hombre, para los creyentes, en su creación en su sangre y en la semejanza de Dios; Por lo tanto, es... De todo el amor y la admiración. Es un valor inherente arraigado en la dignidad y la majestad condicional de una criatura, por esta razón, toda mujer, casada, soltera, viuda o divorciada merece respeto y consideración absolutos y absolutos. La mujer de hoy está debatiendo entre su ser y su amor. Por un lado, quiere ser lo que muchas mujeres en su profesión pertenecen y eso es parte de su naturaleza: ser mujer y luego ser madre y ser el eje de la misma familia con la que soñaba desde una joven. Por otro lado, quiere éxito profesional y reconocimiento social con énfasis como destacada empresaria. Encontrar el equilibrio entre ser y querer no es fácil, sin embargo, es posible. ¿Te preguntas cómo? Prioridades y orden de vida. Una vez que has decidido ser esposa y madre, decides asumir la responsabilidad del mejor amigo de este mundo, tu familia. Usted cubrirá el papel de gestión más importante, sin embargo, más buscado, sin embargo, más satisfactorio. El macho será el jefe de la casa, pero ¿qué hace Rush sin un cuello para apoyarlo? Eso es exactamente lo que tú, tu esposa, el cuello, el cuello, un corazón que mantiene vivo a un hombre llamado familia, una mujer, ¡eres genial! Tienes habilidades y cualidades muy únicas, insustituibles e insustituibles, eres casi perfecta, tanto que de toda creación, sólo tú eres un portador de la vida a través de tu bendito cuerpo diseñado específicamente para recibir. Eres una fuente inagotable de alegría en la tristeza, de esperanza en el desierto, eres luz en la oscuridad de los que te aman y te aman... Parece que de sus manos suaves vinieron analgésicos que sanan todo el dolor en su ser querido, porque sólo uno de ustedes es suficiente para recuperar el alivio. Palabras amorosas salen de tu boca, siempre llenas de consuelo y esperanza que invitan a la paz y tranquilidad de ti mismo. ¿Cuántas veces has tenido que escucharlos... Esposa, esposa y madre, ¿qué será de este mundo sin ti? Más importante aún, ¿qué será de su familia sin usted, sin la maravillosa presencia y reemplazo en la vida de sus hijos, su esposo? La custodia de la fe en tu hogar es primordial -una mujer moderna- que vuelvas a donde perteneces: ser suave, suave, amorosa, gentil, audaz, humilde, femenina, el alma de la casa. Corta frases como si no necesitara un hombre que me apoyara, puedo hacerlo yo mismo. No hay duda sobre tu fuerza o tus habilidades, y sin embargo no va por ese camino. Nada y nadie puede completarte en casa. Cualquier trabajo, cualquier puesto en la compañía puede ser reemplazado por otra persona, la tuya como esposa y madre, no. El mejor don que puedes dar es ser una persona justa y verdadera, fiel a tus valores y principios morales. ¡Vale la pena, mujer! No esperes a alguien más. Tu aprecio personal y tu valor no pueden estar en tu apariencia física, ya seas de una chica, si tienes tanto dinero o tienes un gran trabajo. Es una realidad que las arrugas y la edad vienen y que el dinero va y viene. Basa tu aprecio en valores sublimes, los que nunca mueren. ¿Qué pasa el día que no tienes trabajo o juventud? ¿Quieres decir que ya no vales nada? No esperes a que otra persona reconozca tu valor, lo reconoces. No esperes a que alguien más te acepte. No esperes a que alguien más te ame por tu amor. No esperes a que alguien más les dé confianza porque tu mayor seguridad nació de ti, de tu alma. Y finalmente, enfatizando que la igualdad no es lo mismo que la igualdad, recuerda humildemente que un hombre depende de que una mujer incluso nazca. Nacimiento.